

Reseña:

Otro rumbo para la rumba



Carmen Naranjo

Otro rumbo para la rumba

MARITZA CASTRO

En marzo de 1989 apareció el último libro de Carmen Naranjo: **Otro rumbo para la rumba**, editado por EDUCA.

Diecinueve cuentos conforman este libro y todos guardan relación con el título porque son insertables dentro de dos paradigmas ahí presentes: el del rumbo y el de la rumba (o paradigma musical).

La escritora, como una capitana de barco, **enrumba** hacia la búsqueda de la verdad de todo lo que se relaciona con los verdaderos

valores humanos. Así sustenta la metáfora del título, la razón de ser de su libro y enriquece con cada cuento la propuesta que hace en el primero, base de toda la narración y que además lleva el mismo nombre del libro.

Entre los relatos pertenecientes al paradigma de los rumbos se encuentran rutas que señalan situaciones problemáticas de las relaciones humanas, actitudes equivocadas, búsquedas de la identidad, problemas del subdesarrollo, predominio de los valores materiales sobre los espirituales, denuncias a las condiciones de mediocridad, de la explotación, del consumismo, reflexiones sobre pasiones como el amor y el odio, del caso de la mujer en

nuestra sociedad, para llegar a demostrar cómo en la vida se puede cambiar de rumbo con sólo desear hacerlo. Metaforiza el enrumbar hacia otras dimensiones concluyendo que la única salida del ser humano es "abrir la salida" (así titula un cuento). En otras palabras, la narradora señala sendas de esperanza indicando otros rumbos.

A lo largo del texto hay fisga, hay crítica, hay humor, hay observaciones profundas: "Los locos conductores se saltaban los altos como si fuera una necesidad de tropezar con la muerte", (Pág. 100). "Ahora su existencia perdió importancia y su muerte adquirió valor, eso tan simple nos revela la esencia de los

seguros de vida." (Pág. 101).

Entre los cuentos que pertenecen al paradigma musical ubicamos al primero, donde se ha usado el recurso de la letanía. Recordemos que en la liturgia con frecuencia las letanías se cantan. Además, alude al tema de la música en las páginas: 9, 10, 11, 12, 15, 19 y 20.

Otro ejemplo es "Algunas maneras de jugar con retratos", en que la estructura narrativa es la confesión. El texto lo explicita: "Además no hice énfasis, todo lo dije en el mismo tono, sin bajar ni subir la voz, monótono..." (Pág. 65). Si el texto está escrito en un solo tono es comparable con la música primitiva.

En "Una historia ya contada", que trata de la relación desgastada de una pareja, la narradora usa las voces de los protagonistas mientras va intercalando párrafos que expresan la visión de mundo de cada uno. Es una estructura musical de contrapunto y tiene un estribillo que se repite de principio a fin: "El la pintaría con flores en el cabello". Alrededor de esta frase se desarrolla el relato y se va desgastando el amor y la pasión que existía en la pareja hasta ir quedando cada uno aparte, con su verdad. Cesa el contrapunto. Se acaba la música. Nada queda.

Estructuralmente este relato es divisible en: "piano", en la página 53; "allegro", en la 54; "andante", en la 55; "largo", en la 56; "crescendo con brío", en la 59; "andante", en la 61, hasta llegar al "finale", en las páginas 61 y 62.

En "Juego de coincidencias" el tema es la oposición sueños-realidad. Los protagonistas son el hombre y la mujer: el gran contrapunto de la existencia, paradigma musical en el concierto del universo.

El juego del lenguaje en la narración refuerza el título del relato, el último del libro, que por su temática y estilo está justamente situado en su lugar correspondiente: el cuento que pone fin a la obra.

Carmen Naranjo, en **Otro rumbo para la rumba**, juega con el lenguaje y demuestra que seleccionando la palabra justa, el ejemplo certero, emplea una economía de lenguaje y logra un máximo de comunicación.

Estamos frente a una escritora que conoce todos los secretos de la expresión literaria actual.